



## El Perú y la COP 20: ¿hay alguien ahí?

El Perú debería ser capaz de superar el mercantilismo hegemónico, insustentable ambientalmente, para que dentro de un año esté a la altura de la responsabilidad histórica asignada: ser sede de la 20ª Conferencia de las Partes (COP 20) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático



Roberto Bissio\*

## Prohibido alimentar a los pobres

Las Naciones Unidas han comenzado la discusión de una nueva agenda para el desarrollo que priorizará la lucha contra el hambre y la pobreza. El Banco Mundial ya ha definido como meta la erradicación de la "pobreza absoluta" (por debajo de un 1.25 dólares por día) antes de 2030. Casi la mitad de los pobres del mundo así definidos viven en la India y la mayoría de estas personas son mujeres rurales.

El gobierno indio, tomando como modelo las experiencias exitosas de los países desarrollados que erradicaron la pobreza rural, ha decidido enfrentar el problema con dos medidas ampliamente utilizadas por éstos: formar reservas de alimentos comprando lo producido por los campesinos pobres con precios de apoyo, con lo cual reduce sus riesgos y aumenta sus ingresos, y distribuir alimentos a precios subsidiados a las familias en situación de pobreza, lo cual tiene un impacto inmediato so-

bre indicadores sociales clave como la mortalidad infantil.

Dicho de otra manera, cientos de miles de niños son salvados de morir de hambre o sufrir toda su vida las secuelas de la malnutrición en la infancia, que incluyen entre otras un crecimiento físico disminuido, trabas al desarrollo cerebral y pobre desempeño escolar, que luego se traducirán en pésimas condiciones para el trabajo y la vida social.

Pero en vez de celebrar a la India en su empeño contra el hambre y la pobreza, las economías avanzadas la amenazan con denunciarla ante la Organización Mundial del Comercio (OMC) por violar los acuerdos sobre agricultura que prohíben nuevos subsidios o un aumento de los existentes. El apoyo a los campesinos pobres crearía "trabas al comercio" por su potencial competencia con los alimentos que la India importa.

Cuando la OMC fue creada, al final de la Ronda Uruguay en 1995, la India era tan pobre que ni podía pensar en subsidios, pero desde entonces su economía ha estado creciendo a un ritmo de siete por ciento al año, y si bien apenas si se ubica en el nivel más bajo de los países ahora llamados "de renta media", es más que razonable que esa prosperidad se reparta y no solo se dedique a enviar sondas a Marte.

En vísperas de la novena Conferencia Ministerial de la OMC, que se realizará del 3 al 6 de diciembre en Bali, el llamado Grupo de los 33 (G-33) países en desarrollo preocupados por su seguridad alimentaria presentó una propuesta de reforma del comercio agrícola mundial con reglas que permitan medidas anti-pobreza como las adoptadas por la India, equiparándolas a los subsidios agrícolas autorizados a los países desarrollados. El G-33 está compuesto en la actualidad por cuarenta y seis países e incluye, además de la India, a China e Indonesia, país anfitrión de la reunión de los ministros de Comercio. En América Latina, lo integran Perú, Venezuela y todos los países de América Central y el Caribe.

**En vez de celebrar a la India en su empeño contra el hambre y la pobreza, las economías avanzadas la amenazan con denunciarla ante la OMC por violar los acuerdos sobre agricultura que prohíben nuevos subsidios.**

Sin embargo, la oposición de la Unión Europea y Estados Unidos ha sido tan drástica que el nuevo director general de la OMC, el brasileño Roberto Azevedo, ha tenido que sacar de su galera una propuesta de "cláusula de paz" para evitar un nuevo y estrepitoso "colapso" de la cumbre comercial, similar a los de Seattle (1999), Cancún (2003) y Hong Kong (2005).

La "paz" propuesta por Azevedo consiste en acordar un periodo de cuatro años durante el cual los países desarrollados no presentarían litigios contra medidas de protección de los campesinos o de la seguridad alimentaria de los pobres, mientras se negocia una solución permanente. Sin embargo, esta tregua no es "gratis", ya que a cambio de ella los países desarrollados exigen beneficios permanentes para sus exportaciones a los países en desarrollo (las llamadas "medidas de facilitación del comercio") sin otorgar ninguna garantía de que se arribe a una solución durante el periodo de "paz" y sin que el armisticio sea realmente efectivo.

Según un análisis de la investigadora del South Centre Aileen Kwa, aun con "cláusula de paz" los países en desarrollo tendrían que demostrar que sus políticas agrícolas o antipobreza no

ocasionan perjuicios a los exportadores de los países ricos y, además, éstos todavía podrían iniciar litigios bajo el Acuerdo sobre Subsidios, no cubierto por el armisticio que propone Azevedo.

Para los agricultores indios, "un no acuerdo es mejor que un mal acuerdo" como resultado de la conferencia ministerial de Bali y en carta pública a su gobierno explicaron: "Sabemos cómo se han endurecido las posiciones y no creemos que tenga sentido que la India ofrenda la sobrevivencia de sus seiscientos millones de campesinos y ochocientos treinta millones de hambrientos en el altar de una Ronda comercial exitosa".

Olivier de Shutter, Relator Especial de las Naciones Unidas sobre el derecho a la alimentación, dice que "esto es el mundo al revés. Las reglas de la OMC deberían girar en torno al derecho humano a la alimentación y no al revés". Sostiene que la OMC "debe levantar las prohibiciones sobre políticas que buscan asegurar el derecho a la comida y permitir medidas como la creación de stocks para reducir la volatilidad de los precios y asegurar el acceso a la alimentación adecuada a nivel local".

\* Director del Instituto del Tercer Mundo (ITeM).



## Defendiendo el capital

Héctor Béjar  
www.hectorbejar.com

El presidente Barack Obama aprobó la legislación que permite a las compañías de seguros renovar las pólizas individuales y vender otras similares a nuevos asegurados el próximo año, aun cuando la cobertura no provea todos los beneficios que la nueva ley de seguridad social establece.

El presidente dejó sin piso a sus partidarios en el parlamento. Había dicho que el noventa y cinco por ciento de norteamericanos asegurados que están cubiertos por seguros provistos por uniones de empleadores, Medicare o Medicaid mantendrían sus beneficios. El cinco por ciento restante sería cubierto por planes comprados en el mercado de pólizas individuales similares a lo existente en marzo del 2010, aunque esas pólizas no fuesen tan buenas como lo que se puede conseguir en el mercado de seguros.

La solución temporal permite a las aseguradoras restablecer las pólizas individuales canceladas, durante un año o dos, en vez de expirar a finales de 2013. Pero esta opción sólo se aplicaría a personas que cancelen sus pólizas actuales y pierdan los beneficios que tenían.

Según el *New York Times*, los representantes demócratas ven peligrar su reelección porque sus electores que ya tienen seguro están indignados. Estas personas deberán pagar más si quieren mantener sus beneficios. Las aseguradoras se aprovecharán de la ley: podrán dejar sin efecto las antiguas pólizas con derechos adquiridos por los asegurados si éstos no pagan lo que se les exija.

Los estándares fijados por la ley son menores que los beneficios que tienen miles de asegurados que ahora deberán disminuir su cobertura para permitir la incorporación de quienes no tienen seguro. O deberán pagar más. El presidente había prometido repetidamente que eso no sucedería.

El *New York Times* afirma que, en la práctica, son WellPoint, Aetna, Cigna, Humana, Kaiser Permanente, Blue Cross, más una docena de compañías aseguradoras presididas por Karen Ignagni, presidente de America's Health Insurance Plans, las que mandan. Quieren pólizas con menos beneficios y, por supuesto, las mayores utilidades.

### Los beneficios fijados por la ley son menores que los beneficios que tienen miles de asegurados que ahora deberán disminuir su cobertura para permitir la incorporación de los que no tienen seguro.

Lo que los aseguradores quieren es enrolar a sus clientes directamente, en vez de pasar por la ley y les desagrada no haber sido consultados antes del anuncio presidencial sobre problemas que, según ellos, son críticos para la viabilidad financiera del nuevo mercado de seguros creado por la Ley.

La propuesta de la Casa Blanca de permitir que bajen los estándares afectará a diez millones de personas que ya tienen pólizas

individuales. En 2014 quedarán fuera de los estándares fijados por la Ley porque tienen más beneficios. ¿Deberán renunciar a ellos teniendo derechos adquiridos? Eso causaría a partir de 2015 la elevación de los precios que los asegurados han estado pagando, debido a que tienen más beneficios.

Ahora las compañías quieren que sean los asegurados jóvenes o saludables los que elijan tener pólizas más baratas con menos beneficios lo que, en la práctica, los reducirá a unos seguros de segunda clase. Eso sería por ahora. Pero ¿qué pasaría si enferman o si a medida que envejecen tienen que afrontar mayores riesgos? Los aseguradores quieren balancear gente barata y cara, saludable y riesgosa, en paquetes parecidos a los que ya se vieron con las hipotecas basura que causaron la crisis inmobiliaria del 2008. La ley del mercado pone los intereses de las aseguradoras antes que los de los asegurados. Jay Carney, vocero de la Casa Blanca, ha sugerido que sean los aseguradores quienes asesoren a sus clientes, con lo que el Estado renuncia en la práctica a su rol regulador.

Mientras la Casa Blanca y las compañías negocian, los asegurados esperan y no saben si renovarán sus viejas pólizas. Los gobiernos estatales, tradicionalmente opuestos a la menor idea de seguridad social, ganan poder porque son quienes deberán decidir si permiten las nuevas pólizas o no. Quedan planteadas una serie de preguntas inquietantes. De hecho, va emergiendo una ciudadanía de segunda clase con seguros de segunda clase.

## Perú y la COP 20

# ¿Hay alguien ahí?

## El Perú debería ser capaz de superar el mercantilismo hegemónico, ambientalmente insustentable, para que dentro de un año esté a la altura de la responsabilidad histórica que se le ha asignado: ser sede de la 20ª Conferencia de las Partes (COP 20) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

Ricardo Jimenez A.\*

Estamos a poco más de un año de que se realice en Lima la versión número veinte de la Conferencia de las Partes (COP 20) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, el evento más importante a nivel mundial para enfrentar la aguda crisis socioambiental producto del calentamiento global, frente al cual Perú, en base a su riquísima diversidad climática y territorial, es justamente uno de los países más vulnerables y en riesgo, según informes científicos.

En este vigésimo intento se espera alcanzar un nuevo pacto para reducir efectivamente las emisiones de gases que producen el calentamiento global, que reemplace al fenecido Protocolo de Kioto, no ratificado o abandonado por varios de los países con mayores responsabilidades, empezando por Estados Unidos, y con escasos y desacreditados resultados.

Estados Unidos es el país con la paradójica posición de ser, al mismo tiempo, el de mayor responsabilidad e irresponsabilidad ante el calentamiento global. Y es que las medidas necesarias para frenar el calentamiento global son inaceptables para el país paradigma de la desregulación y la no intervención en la economía. Receta que el Perú oficial sigue con fe ciega, a pesar de que mientras Washington la impone como única "responsable", muestra una insostenible crisis de déficit público, una borrachera de emisión de dólares sin respaldo de riqueza real y sigue siendo el principal accio-

nista de bancos y empresas privadas a las que "rescató" con los impuestos de la gente de a pié cuando la crisis de hace algunos años.

La COP 20 parece no poder escapar de la feroz ortodoxia mercantil. La página oficial del Ministerio del Ambiente de Perú en Internet cuenta con una nota informativa donde además de los datos básicos pertinentes, enfatiza el buen negocio económico que la Conferencia representa para el país. Literalmente señala: "Los beneficios por ingresos económicos serían inmediatos y oscilarían entre los cuarenta y cinco millones de dólares, solo en el primer mes, por el gasto directo en hoteles, restaurantes y compras de los más de quince mil visitantes. Eso sin considerar los gastos adicionales en turismo al interior del país, que podrían significar otros diez millones de dólares".

No es la página del Ministerio de Economía, ni de Comercio Exterior y Turismo. Es la del Ministerio del Medio Ambiente, informando sobre una cumbre mundial donde se juega nada menos que la supervivencia de la especie humana, gravemente amenazada.

"¿Preservación del medio ambiente? Si, pero siempre y cuando no choque con el lucro de los negocios, o mejor aún, represente más ganancias", es el irresponsable mensaje que pone a la humanidad en la permanente impotencia de las políticas de Estado a nivel global.

Hace apenas menos de dos meses, a principios de setiembre, el secretario de Estado de Estados Unidos, John Kerry, inauguró el Foro de las Is-



las del Pacífico en las Islas Marshall, al noreste de Australia. El tema central es el hundimiento lento pero indetenible de las propias Marshall y otras hasta un total de diez islas del Pacífico, producto del alzamiento del nivel del mar por el derretimiento de hielos que genera el calentamiento global. Kerry señaló en su discurso de apertura que "la evidencia científica del cambio climático" es "irrefutable" y "alarmante".

Contradictoriamente, Kerry no estaba presente en el encuentro, lo decía en una alocución grabada en video. Su prioridad estaba en empujar la intervención militar de su país en Siria, que seguramente, de no haber sido impedida finalmente, aumentaría los daños ambientales y la crisis humanitaria de ese país. Es que Estados Unidos está en decadencia económica

y su única "ventaja comparativa" frente a las economías emergentes es la guerra, la industria de la muerte y su secuela de desplazados.

Ya hace algunos años, los millones de desplazados por razones ambientales superaban a los desplazados por las guerras. Principalmente por falta de agua y en su mayoría en África. Parafraseando el famoso poema de Bertolt Brecht: "primero vinieron por los africanos, pero como yo no era africano"... Ahora se suman los cientos de miles de isleños del Pacífico forzados en cámara lenta no sólo a la migración sino también a la apatridia. "Pero como yo no era isleño del Pacífico"... Una metáfora plenamente certera la del poema de Brecht, cuando termina diciendo: "Ahora vienen por mí, pero ya es demasiado tarde". Se sabe que, a la larga,

con más tiempo, desaparecerá buena parte de las costas en el Pacífico, incluyendo del propio Estados Unidos y también del Perú.

¿Será capaz el Perú oficial de superar el mercantilismo hegemónico, insustentable ambientalmente, para estar a la altura de la tarea y la responsabilidad histórica que le han cabido en suerte con la COP 20 o seguirá ferozmente aferrado a la idea de que se trata principalmente de una buena oportunidad para hacer negocio? Toc toc, ¿hay alguien ahí?

\* Consultor del proyecto "Perú Migrante" de Forum Solidaridad Perú.

## El rol de las corporaciones

Mantoe Phakathi



En la 19ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 19) parece haber perdido fuerza el discurso a favor de acuerdos "justos, ambiciosos y vinculantes" para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero que causan el calentamiento planetario. En cambio, proliferan las propuestas de recurrir al sector privado en busca de préstamos e inversiones para apoyar la adaptación al cambio climático en lo que se ha llamado "COP Corporativa".

Tosi Mpamu-Mpamu, negociador de la República Democrática del Congo y expresidente del grupo de negociadores africanos, observa un cambio alarmante en la manera de financiar la respuesta al calentamiento planetario. En la conferencia de 2009 en Copenhague, los países industrializados se comprometieron a aportar 30,000 millones de dólares de nueva ayuda al mundo en desarrollo entre 2010 y 2012 para enfrentar el cambio climático, y otros 100,000 millones para 2020. "Ahora, los países industrializados están cediendo al sector privado su responsabilidad de brindar financiamiento", comentó Mpamu-Mpamu.

Otros delegados comparten su preocupación sobre el rol de las corporaciones. "En una conferencia de tres días previa a esta COP, las empresas pasaron dos días explicando cómo podrían ganar dinero a partir del cambio climático", dijo René Orellana, presidente de la delegación de Bolivia. Y Pascoe Sabido, del Observatorio Corporativo Europeo, dijo que las corporaciones que se destacan en la COP también son las mayores emisoras de carbono. Criticó a las Naciones Unidas por aceptar que la conferencia fuera patrocinada por importantes contaminadores, como el gigante siderúrgico ArcelorMittal y el Grupo Polanco de Energía. "Usted no le pediría a Marlboro que patrocinara una cumbre sobre cáncer de pulmón. ¿Por qué eso es aceptable para la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático?", se interrogó.

En su opinión, el principal desafío consiste en definir claramente las finanzas climáticas. Desde Copenhague, mucha de la ayuda a los países en desarrollo se ha clasificado como asistencia climática, "¿pero hasta qué punto se trata de finanzas climáticas?", se interrogó Dlamini. "Necesitamos un fondo confiable para el cambio climático, como el Fondo Verde para el Clima", sostuvo.

Completar el establecimiento del Fondo Verde, que tiene su sede en Corea del Sur y cuenta con un financiamiento operativo de apenas siete millones de dólares, pero por ahora no tiene ni un centavo para proyectos, resultará útil porque beneficiará directamente a los países pobres, dijo Meena Raman, de Third World Network (TWN). "Allí es a donde los países en desarrollo dicen que deberían ir los 100,000 millones de dólares, asunto que todavía está en discusión", afirmó.



EL GRUPO PERÚ COP 20, integrado por organizaciones de la sociedad civil peruana, tiene como objetivo promover la mayor participación ciudadana y establecer el diálogo con las autoridades nacionales con vistas a la Vigésima Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 20), que se realizará en Lima del 3 al 14 de diciembre de 2014.

está ejerciendo presión para que se use el llamado carbón "limpio", controvertida tecnología que le permite continuar lucrando con la quema de combustibles fósiles, como la captura y el almacenamiento de carbono, y (también presiona a favor de) más energía nuclear", afirmó.

Pero el presidente de la COP 19, Marcin Kolorec, dijo que no había nada malo en invitar al sector privado a participar en reuniones paralelas y aseguró que no hay posibilidades de que la industria influya sobre las decisiones de la conferencia porque no es parte de las negociaciones formales.

Emmanuel Dlamini, de Swazilandia y presidente del grupo de negociadores africanos, considera que sumar al empresario no es tan mala idea, aunque esto tiene riesgos. "Para que los estados industrializados aporten finanzas, necesitan movilizar al sector empresarial", dijo a IPS. "Pero existe el peligro de que el sector privado influya en las decisiones mediante propuestas que les vendan a sus gobiernos y que pueden ser presentadas en las negociaciones de la COP".

En su opinión, el principal desafío consiste en definir claramente las finanzas climáticas. Desde Copenhague, mucha de la ayuda a los países en desarrollo se ha clasificado como asistencia climática, "¿pero hasta qué punto se trata de finanzas climáticas?", se interrogó Dlamini. "Necesitamos un fondo confiable para el cambio climático, como el Fondo Verde para el Clima", sostuvo.

Completar el establecimiento del Fondo Verde, que tiene su sede en Corea del Sur y cuenta con un financiamiento operativo de apenas siete millones de dólares, pero por ahora no tiene ni un centavo para proyectos, resultará útil porque beneficiará directamente a los países pobres, dijo Meena Raman, de Third World Network (TWN). "Allí es a donde los países en desarrollo dicen que deberían ir los 100,000 millones de dólares, asunto que todavía está en discusión", afirmó.



South-North Development Monitor

● **Expertos advierten a países del Sur por acuerdo sobre facilitación del comercio.** Un grupo de eminentes expertos en comercio de los países en desarrollo recomendó a los gobiernos de estos países que sean muy cautelosos y no se apresuren a un acuerdo sobre la facilitación del comercio en la Conferencia Ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en Bali, dado el desequilibrio de la propuesta, así como los graves problemas de aplicación que plantea. Esta recomendación está en un informe del South Centre elaborado a partir de las discusiones en dos reuniones organizadas por esa institución con sede en Ginebra. [19/11/2013]

● **Cambio climático: debate sobre propiedad intelectual y financiación en la Conferencia de Varsovia.** Los derechos de propiedad intelectual y la financiación de las "consultas abiertas sobre el contenido y los elementos del acuerdo de 2015", donde se vio una rica discusión sobre temas relacionados con las finanzas en los marcos temporales tanto pre como post 2020, según informó el copresidente Artur Runge-Metzger, de la Unión Europea, fueron objeto de debate el 14 de noviembre en dos Grupos de Trabajo de la Plataforma de Durban, durante la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que tiene lugar en Varsovia. [18/11/2013]

● **Agricultores indios piden al gobierno que rechace proyecto sobre seguridad alimentaria.** Una serie de grupos de agricultores de India rechazaron la propuesta del G-33 sobre la constitución de existencias públicas para la seguridad alimentaria en una carta dirigida al primer ministro Manmohan Singh, fechada el 14 de noviembre, y reclamaron una "solución permanente" para proteger sus medios de subsistencia y el acceso a los alimentos. [18/11/2013]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Martin Khor\*

# Dos golpes contra el TPP

Los principales negociadores de los doce países del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP) se reúnen esta semana en Salt Lake City con el fin de limar las diferencias existentes para que los ministros de Comercio puedan llegar a un acuerdo cuando se encuentren en diciembre en Singapur.

El proceso para concluir el TPP a fines de este año recibió dos fuertes golpes: la oposición de los miembros del Congreso de Estados Unidos a la autoridad de vía rápida (*fast track*, ver recuadro) y la filtración del capítulo del TPP referido a la propiedad intelectual.

Un acontecimiento inesperado tuvo lugar en Washington la semana pasada, cuando una abrumadora mayoría de los demócratas en el Congreso dejó clara su oposición a la autoridad de vía rápida para acuerdos comerciales. Ciento sesenta y seis de los doscientos representantes demócratas enviaron cartas al presidente Barack Obama rechazando su iniciativa de un proyecto de ley que le concedería autoridad de vía rápida.

Como para obtener la autoridad de vía rápida se necesita la mayoría de la Cámara de Representantes (doscientos dieciocho votos) y ya otros veintiocho representantes republicanos también anunciaron su oposición, es muy poco probable que el presidente vea cumplido su deseo.

Al Congreso de Estados Unidos le compete adoptar los acuerdos comerciales negociados por la administración. Bajo la autoridad de vía rápida, debe aprobar o

rechazar un acuerdo, pero no puede modificarlo, aumentando así las posibilidades de que se apruebe en su totalidad.

El hecho de no obtener la autoridad de vía rápida tiene serias consecuencias para el TPP, en especial porque Estados Unidos es indudablemente el país más importante.

En primer lugar, sin la autoridad de vía rápida, el Congreso puede hacer los cambios que desee al texto final acordado por todos los países. Por lo tanto, incluso si los negociadores estadounidenses se comprometen a cumplir con las demandas de otros países sobre temas y aspectos sensibles, no hay certeza de que el Congreso los avale. Sus miembros pueden modificar partes del texto acordado o rechazarlo. Por lo que podría ocurrir que todo el TPP se desintegrara, incluso después de haber sido firmado por todos los países.

Entre los temas sensibles presentados por otros países del TPP contrarios a la posición original de Estados Unidos figuran que se excluyan del acuerdo las medidas de control del consumo de tabaco y que no se alargue el periodo de las patentes de medicamentos, así como varias otras demandas contra el fortalecimiento de los derechos de autor. Otros temas sensibles son umbrales más altos de valor de los proyectos que se deben abrir a la competencia extranjera en la contratación pública, el sistema de solución de diferencias entre inversionistas y Estado -en el que los inversores extranjeros de otros países del TPP pueden demandar a los gobiernos anfitriones en un tribunal internacional- y nuevas normas que rijan lo que pueden y no pueden hacer las empresas de propiedad estatal.

En el toma y daca de las negociaciones puede ocurrir que, a efectos de lograr un acuerdo, Estados Unidos ceda en su posición para dar cabida a las propuestas de otros países. Aunque es bien conocido

que sus negociadores suelen mantenerse dentro de los límites de rígidas directrices sin muchas posibilidades de modificar sus posiciones originales, tienen de todas maneras cierto margen de maniobra.

Sin la autoridad de vía rápida, existe poca confianza en que el Congreso confirme las posiciones alcanzadas tras dificultosas negociaciones, pudiendo exigir la reapertura de algunos textos acordados. De hecho, esto ha ocurrido en el caso de algunos de los últimos acuerdos comerciales que se enviaron al Congreso sin la autoridad de vía rápida.

En segundo lugar, se supo que una de las principales razones por las que algunos congresistas se opusieron a la vía rápida fue su resentimiento por el proceso o el contenido -o con ambos- del propio TPP. Por lo tanto, podría no haber apoyo en el Congreso, aun cuando las posiciones estadounidenses prevalezcan en el acuerdo final.

Las negociaciones y textos del TPP son secretos. Después de años de protesta, los congresistas solo pueden leer capítulos específicos del acuerdo, pero no se les permite tomar notas detalladas, conservar el texto o hablar de lo que vieron.

En 2012, más de ciento treinta representantes demócratas escribieron a Obama criticando esta exigencia de secreto y manifestando su reserva de que es probable que el TPP repita las rígidas directrices comerciales de Estados Unidos, en lugar de mejorarlas, e incluso debilite la ley Buy America (Compre americano), ofreciendo privilegios inversionista-Estado extraordinarios y restringiendo el acceso de medicamentos estadounidenses a los países en desarrollo.

Una combinación de numerosos demócratas a los que no les gusta el TPP y numerosos republicanos a los que no les gusta Obama y su gobierno, probablemente bloqueará la autoridad de vía rápida. Si esto ocurre, los otros países del TPP no podrán confiar en que las concesiones que hagan los

representantes comerciales estadounidenses conformarán al Congreso de Estados Unidos.

El segundo golpe a las negociaciones del TPP fue la filtración por parte de Wikileaks de noventa y cinco páginas del capítulo sobre propiedad intelectual.

El capítulo tiene muchos puntos delicados, como patentes y datos de las cláusulas de exclusividad, que afectan a los precios y el acceso a los medicamentos, mientras que el acceso a la información y el conocimiento -en particular en el ámbito digital y de Internet- se ve afectada por los derechos de autor.

El texto filtrado ha sido estudiado por varias organizaciones de la sociedad civil, que ya realizaron críticas y protestaron por las posiciones de Estados Unidos, aunque toman nota de los esfuerzos de algunos otros países que intentan rechazar o atenuar algunos de los textos propuestos por Washington. Esta batalla de las diferentes posiciones de los distintos países se revela en el texto filtrado en agosto de este año. Esto demuestra las grandes diferencias que existen entre las partes y plantea dudas sobre si podrá llegarse a un acuerdo en diciembre.

El texto filtrado -que demuestra que Estados Unidos continúa apegado a sus antiguas posiciones que ya habían provocado la fuerte reacción de grupos defensores de la libertad de Internet y la salud- seguramente exacerbará aún más las críticas y las acciones de la sociedad civil.

Hay que destacar la existencia de muchos grupos estadounidenses que encabezan la oposición a las posiciones de su país en el capítulo sobre propiedad intelectual y tienen influencia en las opiniones de los miembros del Congreso sobre el TPP.

Los dos hechos mencionados indican que será difícil concluir un acuerdo final en diciembre, como está previsto. Aunque, por otro lado, y ante el aumento de la oposición, algunos países, en especial Estados Unidos, pueden intensificar su determinación de concluir con urgencia las negociaciones antes de que otros acontecimientos inesperados conspiran aún más contra las posibilidades de concluir un acuerdo.

Aun así, los negociadores y gobernantes de otros países del TPP deben tomar en serio el probable fracaso de la vía rápida comercial de Estados Unidos. ¿Tiene sentido seguir comprometiendo tanta mano de obra y recursos financieros a las negociaciones del TPP cuando hay poca certeza de que los temas sensibles acordados puedan soportar el escrutinio y la votación del Congreso?

\* Director ejecutivo de South Centre.



## La derecha chilena con rigor mortis

Tomás Mosciatti

Es muy triste para la derecha enfrentar una elección presidencial con la duda de cómo va a perder: si va a perder en primera o en segunda vuelta. Es también muy triste para su candidata [Evelyn Matthei] que no tenga posibilidades de suceder al primer presidente de derecha elegido democráticamente desde el año 1958. Y también es triste para la derecha, que sinceramente cree que el gobierno de Sebastián Piñera ha sido bueno y, por lo tanto, no se explica por qué la ciudadanía le ha vuelto la espalda de manera tan rotunda, brutal y muy mayoritaria.

Si la victoria de Michelle Bachelet, este domingo o un mes después, se produce de una manera aplastante, se va a originar una especie de temporada de caza, de persecución. En todo país es evidente que después de las elecciones hay un reacomodo de la política, se baraja el naípe de la política. Pero lo que puede ocurrir en la derecha es muchísimo más que un reacomodo. Lo que puede ocurrir es, simplemente, un movimiento telúrico. Se pedirá cuentas, rodarán cabezas, muchos se van a esconder y se van a privatizar. Varios lo anunciaron ya, como el canciller Alfredo Moreno y el ex ministro Rodrigo Hinzpeter.

La derecha va a tener enormes dificultades para reconstituirse. En Chile hay una derecha pinochetista. Existe, está vigente, tiene parlamentarios y cuadros dirigentes. Mientras esa derecha no sea capaz de decir que bajo Pinochet hubo una dictadura, simplemente no va a tener grandes posibilidades electorales. La derecha, en realidad, ya está con *rigor mortis*.

Comentario editorial de la radio Bio Bio Chile del viernes 15 de noviembre de 2013.

## El fast track

Con la Autoridad de Promoción Comercial (*fast track*), el Congreso de Estados Unidos otorga al presidente autorización para negociar acuerdos comerciales. Una vez presentado el acuerdo, el Congreso deberá aprobarlo o rechazarlo en bloque, sin realizarle enmiendas. Obama lo considera una "herramienta crítica" para asegurar la aprobación de su agenda comercial.



¿Tiene sentido seguir comprometiendo tanta mano de obra y tantos recursos financieros a las negociaciones del TPP cuando hay tan poca certeza de que los temas sensibles acordados soporten el escrutinio del Congreso?